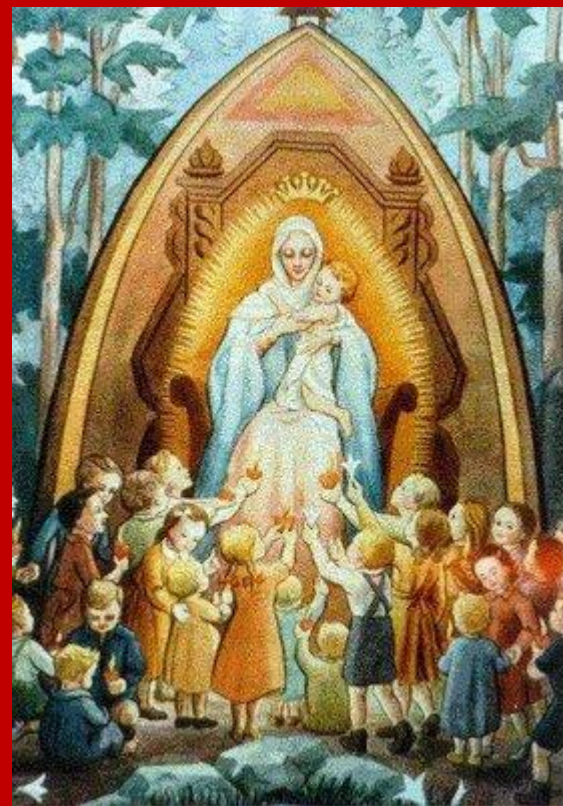


Alianza de Amor Camino de Vida



Cuando nos bautizaron,
Dios selló una alianza de
amor con nosotros.
Esta Alianza de Amor
quiere ser **asegurada** con
una Alianza de Amor con
María. **María nos capta el
corazón** y nos hace
mejores hijos de Dios.



Por María a Jesús!!!
(Ella es el mejor “atajo”, nos dice la Iglesia)

La Alianza de Amor en Schoenstatt, adquiere mucha fuerza en nuestra vida.

Ya que en el Santuario experimentamos a ese Dios que nos “amó primero”, que nos “primerea” como dice el Papa Francisco.

Un amor que se hace concreto en el corazón maternal de María que nos acoge en el Santuario y nos muestra este Padre que nos ama.



¿Qué es una Alianza?

+ Alianza significa pacto, convenio, acuerdo. Para sellar una Alianza se necesitan:

- 1- Dos o más partes, no se puede sellar una Alianza consigo mismo;
- 2- Que ambas partes estén de acuerdo con dicha unión;
- 3- Que ambas partes den y reciban algo de sí mismas.



¿Por qué Dios y María querrían hacer una Alianza conmigo?

De partida, **Dios ya selló una Alianza de Amor contigo**. Te incorporó como hijo suyo por medio del Bautismo, a la nueva y eterna Alianza.

Dios siempre ha salido al encuentro del hombre y ha manifestado su disposición a hacer alianza con el hombre:

Antiguo Testamento: nos muestra las diferentes alianzas que Dios fue sellando con su pueblo: con Adán, Noé, Abraham, Moisés, David



En el Nuevo Testamento:

Se nos manifiesta la Nueva y Eterna Alianza, sellada por Cristo en la Cruz.

Por el Bautismo nos incorporamos a esta Alianza, y en cada eucaristía la renovamos.

En la Cruz, Cristo nos dejó a su Madre, para que la recibiéramos en nuestra casa, en nuestro Corazón.



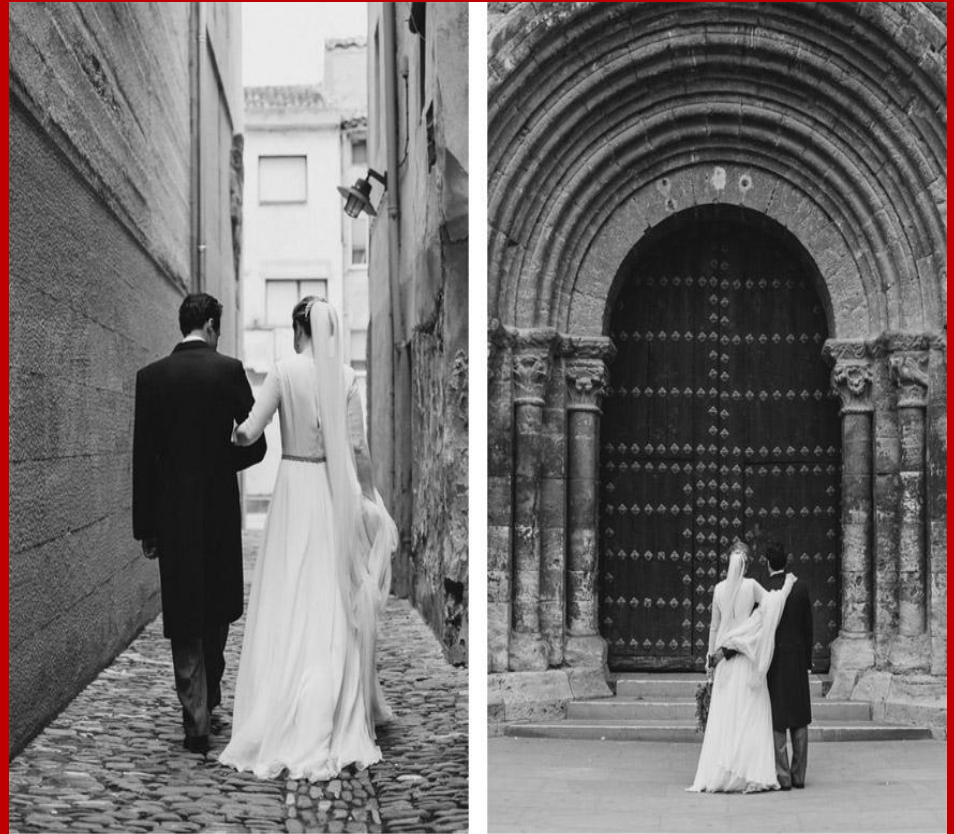
Por la Alianza de Amor, le pedimos a María que nos ayude a vivir en **profundidad y con vitalidad nuestra Alianza Bautismal.**

¿Una Alianza Matrimonial de Amor con María?

El Matrimonio es una Alianza, así lo define el Derecho Canónico:

El Sacramento del matrimonio es una “alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida”

CIC 1601



**El Matrimonio es una Alianza entre los cónyuges,
ante Dios y con Dios.**

Mi Matrimonio, Una Alianza

Al igual que en el Bautismo,
**por medio del sacramento
del Matrimonio, Dios selló
una alianza de Amor con
nosotros como esposos.**

Dios se comprometió a
bendecirnos , darnos la
fuerza y la gracia para
amarnos , perdonarnos y
respetarnos toda la vida con
el amor de Cristo





María en la Bodas de Caná,

nos demostró que está atenta a la necesidades de unos esposos. Ella intercede y actúa para que no se acabe su alegría, el vino de su amor.

Al sellar una Alianza de Amor con María como esposos, le decimos a Ella que siempre esté a nuestro lado, que esté atenta e intercediendo para que vivamos mejor y más fecundamente nuestro Sacramento del Matrimonio.



En la AA

María se compromete a

- + Estar atenta a las necesidades y anhelos más profundos de nuestro matrimonio.
- + Se compromete a acercarnos a Cristo.
- + Acogernos, educarnos y que seamos luz.

En la AA

Nosotros nos comprometemos a

- + “Invitarla a nuestra Boda”
- + A confiar en lo que nos pida Jesús, aunque sea absurdo.
- + A “atenderla”, a prestarle atención, a regalonearla con pequeños regalos (Capital de Gracias)

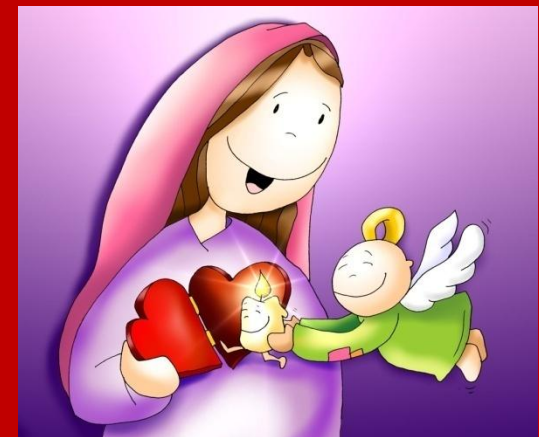
Un intercambio de corazones

Nosotros podemos intercambiar muchas cosas con una persona. Pero mientras no entreguemos el corazón, no ha pasado nada fundamental entre nosotros dos.

María puede y quiere conquistar nuestro corazón. No sólo el de cada uno, sino el corazón de nuestro matrimonio. Sumergimos nuestro corazón en el corazón de María y en contacto con su corazón, se purifica nuestro corazón. Ella lo purifica de todo lo que hay en él de miseria, de pobreza.

Un intercambio de corazones; es un entregar el propio corazón a María, pero entregárselo en su profundidad, en su hondura, con nuestra debilidad y fragilidad, con nuestros dolores y alegrías. Y ella nos entrega su corazón y sin reservas.

La grandeza de una persona se mide por el corazón de la persona a quien se regala, a quien ama.



Un intercambio de bienes

Por la alianza de amor con María nosotros intercambiamos con ella nuestros bienes:

Damos a María nuestra **realidad matrimonial, nuestro mayor tesoro que son nuestros hijos**, nuestra salud y nuestro cuerpo, nuestra inteligencia, nuestro espíritu. Todo lo que hemos recibido de Dios y que hemos logrado en nuestra vida, se lo ofrecemos a María. **Ella cuidará mejor que nadie** de nuestros hijos, de nuestras cosas, de nuestros bienes.



¿Qué me entrega María?

El gran don que ella nos regala es su Hijo. Es su mayor riqueza, es su plenitud, es su mayor bien, es su todo.

Ella nos da **su riqueza interior**, nos da la fe, la gracia de la fe, la gracia del amor, la gracia de la confianza, la gracia de la esperanza.

Estos son los bienes que ella nos regala y de una manera total y sin reservas. Si hay reservas, se debe a nosotros.

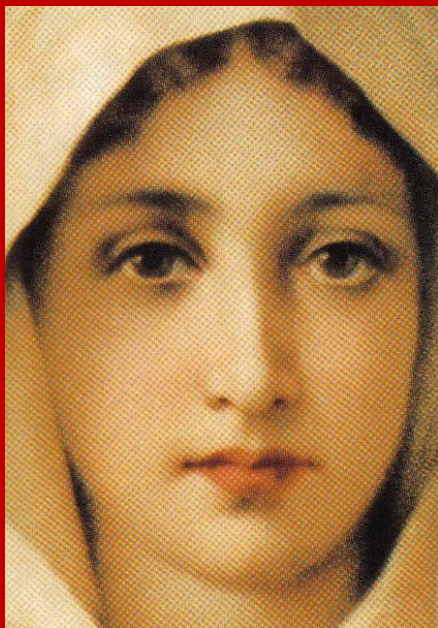
Un intercambio de intereses, anhelos y preocupaciones



Hay muchos intereses en nuestro corazón, en nuestra alma. Sabemos muy bien que unos son nobles y que otros no son tan nobles. Pero le entregamos todos nuestros intereses a María. También aquellos que no son nobles, para que ella los purifique. Ella cuidará perfectamente, se preocupará de nuestras necesidades como en la Bodas de Caná.

Entregar los intereses a la Mater no quiere decir cruzarse de brazos y decir que María se las arregle. No. Quien entrega sus anhelos a la Mater es una persona se la juega por ella. Llena las tinajas de agua hasta el tope.

Los anhelos e intereses de María, pasan a ser los nuestros. Cuáles son sus intereses: que el Reino de su Hijo se extienda, que nuestra familia sea un Santuario, una iglesia doméstica. Su anhelo es que se viva el mandamiento del amor.



“No se preocupen por la realización de sus deseos. Amo a los que me aman. Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito.

Ahora tienen para ello la mejor oportunidad”

P. Kentenich 18.10.1914



Tenemos “la mejor oportunidad”.

Un camino de vida,
una alianza de amor
con María.

Queremos
intercambiar con ella
nuestros corazones, lo
que tenemos y
anhelamos.

Por María a Jesús!!!

(Ella es el mejor “atajo”, nos dice la Iglesia)

La Alianza de Amor, como
un amor entre dos
personas, **nace en un lugar,**
empieza en un lugar. Por
eso, el que quiera caminar
en la alianza, vivir en la
alianza, tiene que vincularse
a ese lugar en el cual nace
la Alianza de Amor;
El santuario de Schoenstatt



Tu Santuario, Mi Casa
Tu Santuario, el Taller donde educas nuestro Corazón



En el Santuario,
María nos regala una **experiencia de Hogar**. De acogimiento,
de sabernos amados por el Buen Dios.
Es la primera gracia del Santuario, el Acogimiento.



En el Santuario,
María sana nuestras heridas, y va **formando un nuevo corazón**.
Nos transforma a imagen de su Hijo Jesús.
Es la **segunda gracia del Santuario**, la Transformación Interior.



En el Santuario,
María implora el Espíritu Santo como lo hizo en el Cenáculo, y
nos envía como **Discípulos Misioneros** del Reino.
Es la tercera gracia del Santuario, el Envío Apostólico.

Hace 100 años se selló la Primera Alianza de Amor en Schoenstatt

El P. José Kentenich y un grupo de Seminaristas sellaron ese 18.10.1914 un pacto de amor con María.



El Santuario de Schoenstatt y la Alianza tienen algo muy original : Capital de Gracias

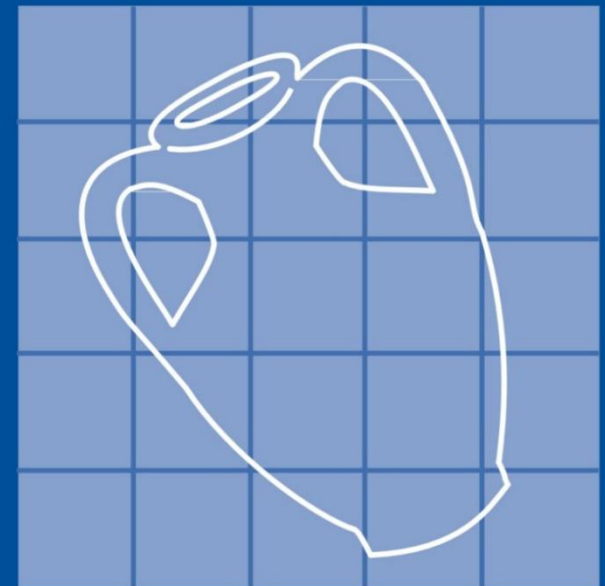
Dios no hace magia en Schoenstatt.

Quiere, por medio de María, regalarnos innumerables gracias, pero nos pide algo:

Qué colaboremos!

El amor se muestra con obras y con detalles. El Santuario “funciona” si le traemos regalos de amor a María. Como en Caná, María intercede para que ocurra el milagro, pero primero los sirvientes tienen que sacar 600 litros de agua del pozo y llenar las tinajas.

“Llenad las tinajas...”



Aportes al Capital de Gracias para el Santuario “Matri Ecclesiae” - Roma



Nosotros decimos:

+ NADA SIN TI + NADA SIN NOSOTROS+

La sabiduría popular expresa algo similar con sus refranes

“ A Dios Rogando, y con el Mazo dando”

“Ayúdate y Dios te ayudará”

“Al que madruga, Dios los ayuda”

Todo ello expresa la necesidad de la colaboración humana

para que actué la gracia.

Cuanto llevo conmigo,
Lo que soporto, Lo que hablo y lo que arriesgo,
Lo que pienso y lo que amo,
Los méritos que obtengo,
Lo que voy guiando y conquistando,
Lo que me hace sufrir, lo que me alegra,
Cuanto soy y cuanto tengo
Te lo entrego como un regalo de amor
A la fuente santa de gracias,
Que desde el Santuario brota cristalina
Para penetrar el alma de quienes a Schoenstatt han dado su
corazón,
Y encaminar bondadosamente hasta allí,
Y para que fructifiquen las obras que consagramos a la Santísima
Trinidad. Que así sea.



(Tomado del Hacia el Padre, Libro de Oraciones del Padre José Kentenich)

Dentro de poco,
tendrán el regalo de poder
sellar una Alianza de Amor
con la Virgen, la Madre y
Reina de Schoenstatt.

Sabemos que la Alianza es
un “intercambio de
corazones”, y ello se expresa
en un regalo de Uds. a la
Virgen (una oración), y un
regalo de ella para Uds.
(Medalla de Alianza).



Oración de Alianza

(Nuestro regalo a la Virgen)



Se trata de escribir una oración personal, con sus propias palabras, a la Mater, donde expresen su entrega de corazón a Ella.

Por eso su preparación es un momento importante y de diálogo en oración, ya que nos abrimos al Espíritu Santo para poder poner por escrito todo lo que significa para ti este paso de amor.

Redactando nuestra oración De Alianza



Se recomienda que la oración, sea una carta dirigida a la Virgen que contenga lo siguiente:

- 1) Agradecimiento y alabanza
- 2) Petición de perdón
- 3) Ofrecimiento
- 4) Petición
- 5) Seguro de la Alianza o de envío Misionero
(un propósito concreto)

Medalla de Alianza

(El Regalo que me hace la Virgen)

Nos recuerda siempre que tenemos a nuestra Aliada y su Hijo allí presentes y nos estimulen a imitarlos. Nos confirma en la confianza y llevémosla como signo de mutua fidelidad.

Que ella nos recuerde continuamente los dones y tareas que encierra la Alianza de Amor que vamos a sellar.



“Un hijo de María, nunca perecerá”
Servus Mariae, Nunquam Peribit

¡Oh Señora mía, oh Madre mía!,
yo me ofrezco del todo a Ti,
y en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día
mis ojos, mis oídos,
mi lengua y mi corazón,
en una palabra, todo mi ser,
ya que soy todo tuyo,
¡oh Madre de bondad!,
guárdame y defiéndeme
como instrumento y posesión tuya.
Amén.





Alégrate!!,
María sella una Alianza de Amor con Uds.!

Séan su fiel instrumento,
para llevar a su Hijo a su Familia y a muchos corazones.

Ahora se trata de vivir la Alianza,
en la Santidad de la Vida Diaria.

“El que es fiel en lo poco, será fiel en lo mucho” (Lc 16,10)